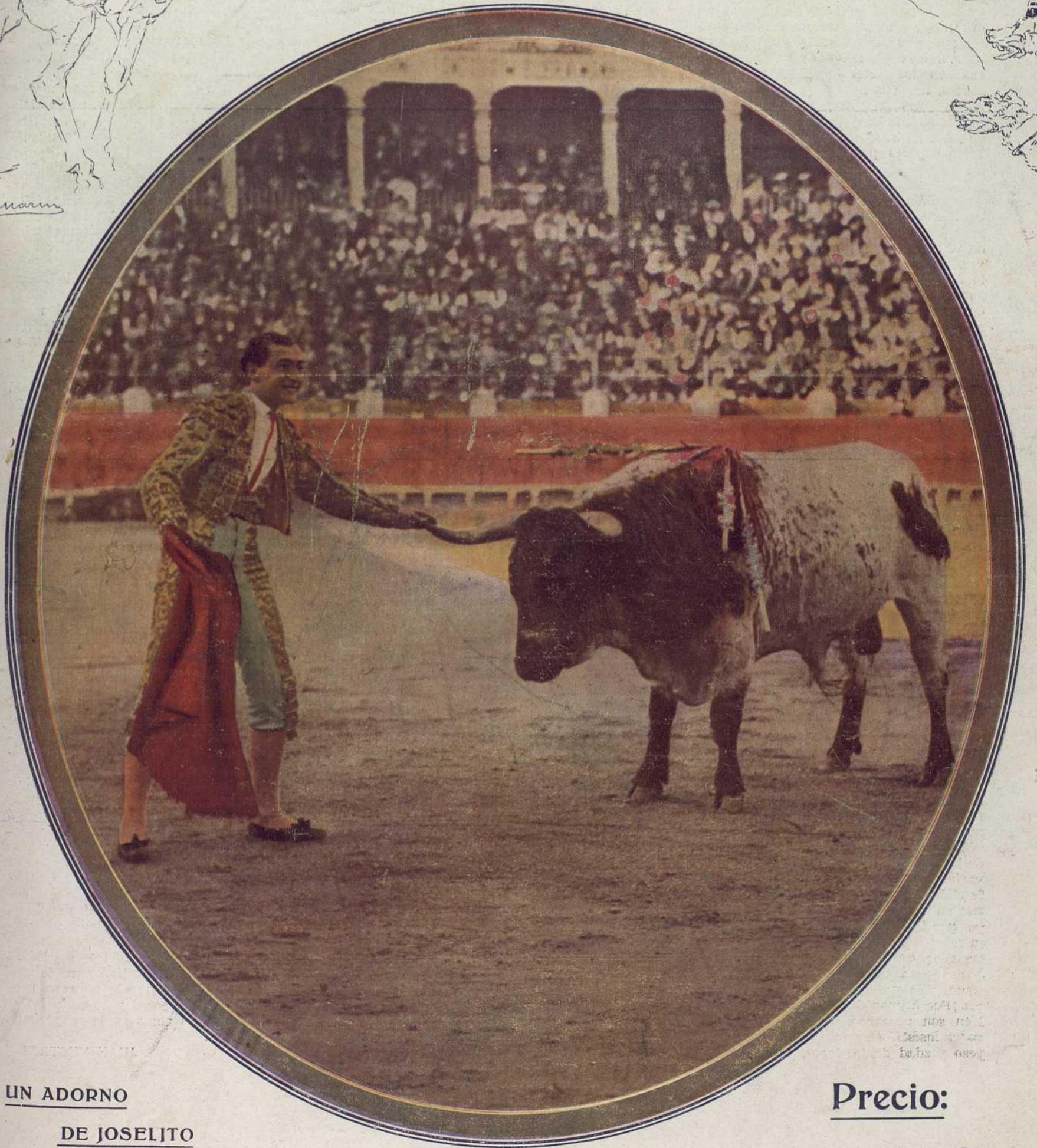


LA LIDIA



TAURINA

DE LA ANTERIOR TEMPORADA



UN ADORNO
DE JOSELITO

Fot. Baldomero

Precio:

20 Cts.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España... { Año..... 10 pesetas.
Semestre... 6 »
Extranjero { Año..... 15 francos.
Semestre... 8 »

Número corriente 20 cts.
Atrasado 40 cts.

Dobles planas tricolor, 1 peseta, cada una más el importe del franqueo certificado.

LA LIDIA

ILUSTRACION TAURINA SEMANAL

Redacción y Administración: SAN AGUSTÍN, 6, 2.º

DIRECTOR: ADOLFO DURÁ

TARIFA DE ANUNCIOS

EN NEGRO

Pie de plana, una inserción, 5 pts. Cinco, 20
Cuarto de plana, » » 30 » » 140
Media plana, » » 55 » » 250
Plana entera, » » 100 » » 400

En cuarta plana, TRICOLOR de una á cinco inserciones los mismos precios, más el importe de los clichés.

DEL LABERINTO TAURINO

PALABRAS, PALABRAS, PALABRAS

Si bien no ha sido oficial y con todos los honores que corresponden al caso, ayer empezó á funcionar ya despejado el laberinto taurino, que tan preocupados nos ha tenido durante los últimos meses de invierno.

Desde aquella famosa y pequeña corrida de Martínez que desecharon los veterinarios, hasta la hora en que escribimos las presentes líneas, qué de cosas no han ocurrido capaces por sí solas cada una de incapacitar todo arreglo en bien de nuestra fiesta. Primero el veto á Pastor y Belmonte; conflictos graves, conjeturas para lo futuro, bronca de ganaderos; que si los de Castilla, los del Norte ó los Andaluces se tiraban los trastos á la cabeza y sabe Dios lo que pasaría, total ¡Nada! Que á estas horas como siempre, habían vendido sus toros las mejores ganaderías y se quedarán por vender las que no quieren los toreros.

Más tarde hubo reunión de empresarios para crear una sociedad de resistencia; discusiones, modelo de contratos, grandes reformas para lo porvenir, y un sin fin de cosas en beneficio de... ellos. Llegado el momento, casi nada de lo dicho. Que el que toree en tal ó cual plaza no toreará en la otra, que cada uno por su parte se apresta á la lucha, y que los que exigen continuarán lo mismo á pesar de los pesares. Luego el veto á Pastor. Reunión de toreros, ayuda moral y material de los Gallo, el de Embajadores de continuos conciliábulos con mediadores entre la empresa y él, y á la hora de la verdad, cuando llegue la inauguración de la temporada oficial, todo saldrá á pedir de boca, con alguna fórmula diplomática que una voluntades y lime asperezas.

Para final hubo la cuestión del tamaño de las puyas y de los toros; se presentaron varios modelos (de puyas), y cada autor defendió la suya, como era lógico. Mas ¡ay! que no llegaron á un acuerdo, porque la puya que le gusta al picador no le agrada al ganadero, y la que acepta éste, rechaza el matador, porque... ¡naturalmente! lo que es bueno para unos resulta perjudicial para otros, y lo que decía Vicente Pastor: Señores, ¡Por humanidad! que los picadores también son personas. La asociación de abonados insistió en punto tan esencial como el peso y edad de los toros, y todos aceptaron

en un principio tal acuerdo, incluso los ganaderos; mas llegará el final y el que tenga mucho pedido venderá de común acuerdo las reses que tengan menos edad ó tamaño, por no poder servir otras y los de segunda fila, como en años anteriores, como será toda la vida, cargarán con los que pasaron ya de la reglamentaria. Resumen: que todo quedará en jagua de borrajas!, que continuarán las cosas como hasta aquí han sido, no habiendo tenido pues trascendencia los vetos, reuniones

diarios que al día siguiente de la corrida, conceden unas cuantas columnas de su periódico á reseñar la corrida recientemente celebrada, deberían hacer constar con preferencia los nombres del oficial del Gobierno civil de la provincia, concejal ó quien fuere, para poner de sobreaviso á la afición local con el fin de que ésta pueda saber en otra cualquier ocasión en que dicho señor oficiase de Presidente, quien es el que tiene el deber de amparar á todos: público, toreros, ganaderos, empresas...

¡Cuántas veces estallan broncas y se cometen injusticias debido á la ineptitud del señor Presidente! El público, el pagano, el único dueño y señor que deben tener los que de la fiesta viven, es tímido en sus mismas barbas, sin que colectivamente pueda protestar y quedando la mayor parte de las veces tal falta sin castigar por el que tiene el deber de reprimirla. Y no es esto lo peor; alguno de dichos señores sabe de antemano las protestas que levantará un toro defectuoso ó impropio para corrida de toros y al estallar por tal causa la bronca le veréis impasible é indiferente en la poltrona atusándose el bigote y asomando en sus labios la risita sarcástica, impropia de quien debiera dar ejemplo de seriedad.

El público no quiere que para favorecerse, se explote á los demás, sólo quiere y tiene derecho á pedir que se cumpla al pie de la letra el Reglamento vigente que para bien de la fiesta se estableció.

Los asesores, este Estado Mayor que llevan consigo los Presidentes, deben ser aficionados, conocedores del Reglamento y tener un perfecto conocimiento del papel que representan al lado del señor Presidente. Estos, la mayor parte de las veces escogen para secundarles en su misión á amigos ó conocidos que en su vida han visto una mala novillada. El que suscribe ha sido varias veces invitado á asesorar á un oficial del Gobierno civil de Barcelona, íntimo amigo mío (por cortesía no cito el nombre) y siempre he rehusado por considerarme incapaz de llenar su cometido.

En fin, al cargo de Presidente de una corrida de toros, el verdadero público aficionado á toros debe darle su verdadera importancia, pues en las corridas de toros desempeña una importante factoría y el público, para que queden bien custodiados sus intereses, tiene necesidad de que la poltrona presidencial la ocupe personal apto en la materia y no inexpertos como en la mayoría de los casos ocurre.

JUAN MESTRES



Peña Belmontista inaugurada recientemente en Comillas (Santander), por varios admiradores del "Trianero".

nes, puyas, y tamaño de los toros, que se pasa el invierno hablando de la fiesta á los que nos gusta y que sin ese pretexto no hubiésemos tenido materia para ello y sino ¡al tiempo!

Los señores Presidentes

He aquí uno de los principales factores de nuestra fiesta y sin embargo no se le da la real y verdadera importancia que su misión representa en las corridas de toros.

El no verdadero aficionado, que son los que abundan más, al asistir á una corrida sólo se fija en la categoría de los diestros (?) y la procedencia de los toros (?) que han de morir á manos de aquéllos, y aún de este último dato no se preocupa lo necesario. Se presta muy poca atención en indagar el nombre del elegido por la primera autoridad civil, para presidir la corrida y mucho menos en conocer sus personales conocimientos en *re* taurina para poderla presidir.

Varias veces y diferentes periódicos, han escrito y verdaderos aficionados han hablado sobre este importante tema, pero ha sido inútil: los primeros han escrito poco y los segundos no han sido cooperados en subsanar el mal. Los semanarios taurinos y los

TAURINAS

ANTONIO CARPIO

APROVECHO la ocasión para contestar á quienes me preguntan el por qué de mi silencio en asuntos taurinos. ¡Señores, porque estoy *asqueado*! Antes sólo escribían sobre la lidia de reses bravas, los revisteros, y en su estilo peculiar, tan pintoresco, en cierto modo comparable á las *astracanas* teatrales en boga. Hagamos excepción del maestro *Sobaquillo*, que consideraba las corridas de toros como un pretexto para comentar con gran agudeza la actualidad política, literaria, etc. No olvidemos tampoco algunos cronistas que evitaban hacer malabarismos con el disparate, y cuando menos procuraban pergeñar sus artículos en un correcto castellano. La literatura periodística no cultivó nunca la llamada fiesta nacional. Siento en el alma tener que nombrar á un muerto reciente sin elogio. Pero la honradez artística obliga á decir que nada hay más cursi, falso y empalagoso que las crónicas de *Don Modesto*. Para encontrar una página interesante con asunto taurino, había que hojear novelas y libros de viajes escritos por extranjeros. En cambio, la pintura cuenta con un tesoro de impresiones taurinas. Desde Goya á Ricardo Marín y Roberto Domingo. A todo esto, la fiesta nacional ha ido apasionando más y más á las multitudes. Ha llegado á constituir casi la exclusiva preocupación de nuestros compatriotas. En tales circunstancias llegamos unos cuantos escritores jóvenes, y consideramos los circo como uno de los temas más dignos de estudio, ya en la censura, ya en la alabanza. Eugenio

Noel, Pérez de Ayala, Iglesias Hermida, *Purmeno*, Tomás Borrás, etc., comenzaron á hacer prodigiosas vivisecciones en el organismo taurómico, y su derivado el flamenco, con que de repente surgió armada de todas armas y en la plenitud, la que no existía, literatura taurina en los diarios. Entonces yo redactaba el *ABC*, y allí compuse la primera serie de mis *Taurinas*. Yo no soy un técnico. Me sedujeron á mí, el color, el drama, la bravura, la melancolía, la voluptuosidad enorme y triste de las corridas de toros. Y pasó el tiempo. Y han aparecido los imitadores que Dios maldiga. Y lo que en los liberatos arriba citados, y en mí, era curiosidad y problema, obra artística, se ha convertido en afeminada blandenguería de líricos dignos de ser horteras y pederastas. Ruboriza leer las lisonjas dedicadas á los diestros. Parecen letanías de eunucos á un sultán que tuviese archicomplacidas sus cien favoritas. Total: no quedan ni las barbaridades gracias de los antiguos revisteros—recordad las frases inmortales: “el hombre Farfán midió con sus lomos nuestra querida madre la tierra”—ni la inquietud espiritual ante el conflicto sociológico y estético de las corridas. Por mi parte, yo tuve miedo de que se me pudiese confundir con los estremecidos adoradores de los Niños, y colgué mi péñola de una espetera. Y he ahí la causa de mi dimisión de colaborador de LA LIDIA, el horror ante las

tremendas mixtificaciones literarias, y ante la no menos tremenda mixtificación sexual.

Sin embargo...

Confieso, sin embargo, que siguen atrayéndome todas las sugerencias que rodean como sirenas las plazas de toros. Y una de las mayores sugerencias es el alma de estos mozos oscuros en su pasado y rabiosamente brillantes en su porvenir, como es morena renegrida su piel y luminosísima su mirada llameante. Por ejemplo, tiene un extraordinario interés ese manco taciturno que ahora escucha conmigo el son de una guitarra, en unos comedores flamencos. Se llama Antonio Carpio. Ya lo conocíais. Es un moro callado y sobrio, membrudo, dorada la epidermis, las pupilas como dos cuervos y una dentadura de lebre. Ha nacido en Valencia, pero no basta para justificar su aire moruno. Sin duda una ráfaga de sirocco atravesó el mar, y ha traído como una semilla el ánima árabe que este torero guarda en su pecho de coraza. Porque hablo de Carpio, el matador. Allá en la huerta se dedicaba á las

epilogo de gallardía! ¡A la salud del futuro, y ya próximo, dominador de las muchedumbres borrachas de entusiasmo!... Yo he bebido mi vaso de vino, después de elevarlo con un amplio ademán, para que el árabe lidiador pueda en la solemnidad inmediata deslumbrarnos con su capote, como si hiciera flamear entre sus manos la túnica de Abderramán...

Esta noche he tropezado al novillero en la tertulia que rodea á un guitarrista. Hablamos. Chocamos un vaso de ese vino montilla que convierte á los lidiadores cordobeses en filósofos estoicos.

—¿Cuándo *salimos* en Madrid?—he preguntado al doncel, tan grave en su mudé, que rompe la profunda expresión de los ojos.

—Pronto, ya en seguida... Ya estoy haciéndome el traje para la solemnidad... Morado y oro...

¡Por este luchador que se rebela contra el destino, que lo condenaba á la pobreza y el anónimo, y no logró sino que el esclavo se levantara dispuesto á vencer de la Fatalidad! ¡Por la entereza del moro sin palabrerías, noble y digno en su adustez, erguido en la conciencia de su decisión! ¡Por el torero bravo y fuerte, que contempla el peligro, y que resuelve la probable tragedia en

Amaneció el día de hoy todo dorado y caliente, que se presentía la primavera. Así también la mocedad plerórica y arrojada de Antonio Carpio, hacen presentir la madura lozanía de los más gloriosos maestros.

FEDERICO GARCIA SANCHIZ



Los asistentes al lunch con que fué inaugurado en Barcelona el club Ballesteros.

FOT. MATEO

faenas lentas y seguras de la paz. Pero las nubes levantinas suelen arrebolar el cielo en apoteosis de gloria; pero las arboledas aquellas huelen con perfumes de una inventible sensualidad; pero la pólvora se aspira allí para robustecer los pulmones, y en la playa se conservan las huellas de los piratas triunfadores... Cuando un valenciano no ha nacido muerto del alma, en la suya despiertan un eco agudo y doloroso como picazón de espuela todas las pasadas grandezas mediterráneas, con su lujo soberbio, con su faustuosidad. Una vez nos hallábamos en un banquete dedicado á un gran escultor. Llegó el momento de los brindis. Y dijo el artista festejado: “Yo no sé hablar, modelaré mi brindis en barro”. Así Antonio Car-

Lea usted
NERVIOS DE LA RAZA

por EUGENIO NOEL

PRECIO: 3,50 PTS

Los pedidos á la Sociedad General Española de Librería, etc. Ferraz, 25.

MADRID

Buena temporada se le presenta al simpático alcalareño Curro Vázquez, á juzgar por las corridas que hasta el presente tiene comprometidas. Cuatro de abono en Madrid y otras cuatro en la Monumental de Barcelona, el Corpus en Granada, 20 de Agosto en el Puerto de Santa María, 13 y 15 de Agosto en Gijón, apalabrada la feria de Sevilla en Abril si se arregla la cuestión de los arbitrios, dos corridas en Julio y Agosto en Alicante, otras dos en Málaga, la feria de Marchena y adelantadas negociaciones con la Empresa Uclaveta de San Sebastián y otras plazas.

MADRIGAL, el Espartero, aquel mozo que según cuentan los que le vieron era un asombro de valor y de vergüenza, pronunció un día la frase más verdad de cuantas se han hecho célebres en los fastos de la torería. ¡Más cornús da el hambre!: es tan gráfico, tan expresivo ese dicho que comentarle equivaldría a despojarle de la esencia de rudeza que en sí encierra... del hálito de vida ansioso y fuerte que del corazón del pueblo subió a los labios de aquel espada, de aquel muchachote nacido para ser cantado en romances y en leyendas que impresionaran al vulgo y definieran una personalidad torera.

¡El hambre!: consejera eterna, inseparable amiga de los que empiezan su carrera taurina... de los que, como el Espartero aspiran a que el aura de la popularidad ciña sus sienes, y a que el público aplauso les unja favoritos. Estos que así, por propio impulso consiguieron elevarse del más bajo nivel a la más alta condición, son los que merecen que la Poesía les acoja, para perpetuar sus hazañas en un romance que de padres a hijos se transmite, como una tradición de la raza fuerte, varonil... Repasad mentalmente los nombres que se sucedieron en el favor del público: Lagartijo... Frascuelo... Guerrita... Machaquito... Pastor...; todos empujados por la fuerza incontrastable de la necesidad, todos protagonistas de la frase del Espartero... todos héroes de leyenda, valientes de romance.

Peró de vez en cuando, justo es reconocer que muy de tarde en tarde, un torero salta al anillo no desde los umbrales del arroyo, sino desde los regalos de una situación acomodada, lujosa casi; el pueblo los bautizó desde el primer momento: los señoritos toreros, y en verdad, que no anduvo desacertado al denominarlos. Ved a Antoñito Calvache: Señorito atildado, impecable... ¡ah! pero torero, muy torero... encerrando un gran corazón detrás de la sonrisita señorial y distinguida que del Bomba heredara.

Y valiente, temerario más bien este otro señorito-torero que hoy quiero presentarte, lector amigo: muy joven es, pero ello no impide que ya tenga su poquito de historia. Dos años ha que abandonando el cariño de los suyos, y la comfortable apacibilidad de su hogar, lanzóse en brazos de la afición haciéndola la ofrenda de su cuerpo, a cambio del triunfo anhelado... y soñado durante tantas y tantas noches. Y a poco de empezar sus correrías por plazas pueblerinas y por carreteras soleadas é inacabables, sufriendo privaciones que eran olvidadas al oír el aplauso arrancado por una audacia, hubo de saber de las amarguras y los dolores: fué

en Perales del Río donde tuvo lugar su bautismo de sangre. Corría Septiembre, mes de ferias, con novilladas, mes en que los labriegos rinden culto a su Virgen predilecta, y a su predilecta fiesta: este señorito-torero cayó herido muy gravemente de una cornada en el pecho. Seis meses de crueles sufrimientos no fueron bastante a dar al traste con la afición del muchacho, que ha seguido y sigue su penosa peregrinación...

En Móstoles, en Santa María de Nieva pueden dar fe de su valor infomable.

Y ahora... ¿sentisteis curiosidad por saber su nombre? ¿Sí?... héle aquí: Juan Ladrón de Guevara. ¿Verdad que al oír este nombre se piensa en un aristócrata y no en un torero?... pues eso es este de que os ha-

blo: un aristócrata del valor, que también en él hay clases.

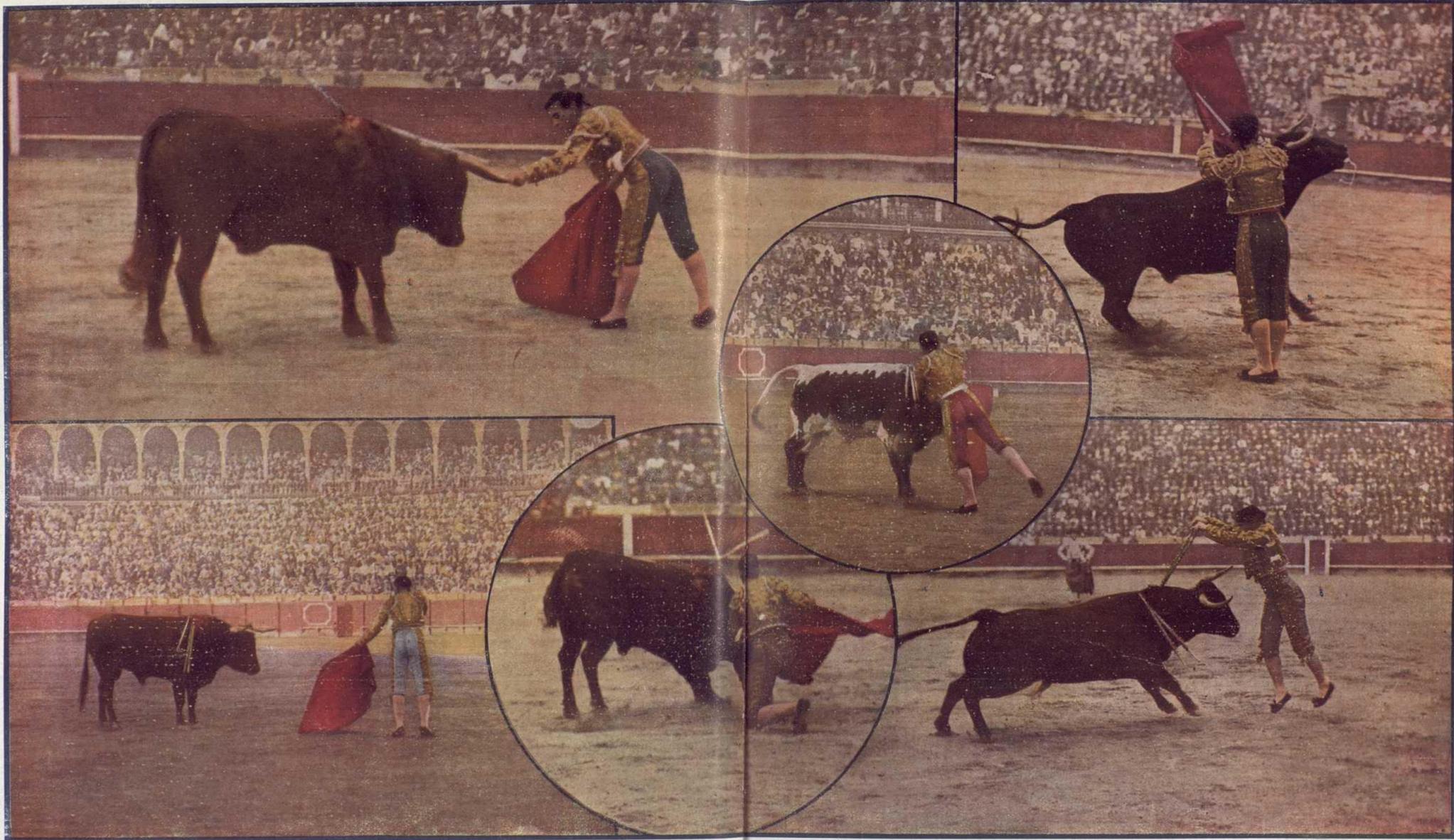
¿Triunfará? Sí... yo tengo fe en su triunfo; quien como él prefiere las vicisitudes de un penoso aprendizaje a la tranquilidad del seno familiar lleva dentro de su cuerpo de chico un hombre de recia voluntad, y nunca hasta ahora dejó de alcanzar la voluntad su premio.

Triunfará en cuanto un empresario le de toros, como en el argot taurino se denomina a proporcionar contratas.

Y la poesía le cantará, que si para los hijos del pueblo tiene el romance, para los señoritos-toreros tiene el madrigal.

JOSE SILVA Y ARAMBURU

UN GRAN MATADOR DE TOROS



Interesantes momentos de las faenas hechas en la anterior temporada por el gran matador "Curro Vázquez".

TOROS EN LIMA

"Bienvenida" mata seis toros
LIMA, 14.

Ayer domingo se celebró una corrida extraordinaria, en la cual Bienvenida figuró como único matador despachando seis toros de Olivares. La entrada un lleno y el entusiasmo por presenciar esta corrida era grandísimo después de los brillantísimos éxitos conseguidos esta temporada por el Papa Negro.

El ganado de Olivares fué bravo, matando nueve caballos. El éxito obtenido por Bienvenida fué grandioso. Se mostró incansable toda la tarde derrochando filigranas con capote, muleta y banderillas, pareando cuatro toros, siendo constantemente ovacionado.

En los toros primero, tercero y sexto realizó con la muleta faenas de gran maestro coronando tan hermosas faenas con tres volapiés colosales escuchando tres grandes ovaciones y concediéndosele las tres orejas. En los bichos restantes Manolo estuvo muy bien toreando y matando, siendo al final sacado en hombros de los aficionados.

Es probable que el domingo próximo Alcalareño matará otros seis toros, dando con estas dos corridas, ambos diestros, como finalizada su brillante campaña en Lima, llevándose ventajosísimos contratos firmados para el año próximo.

Tanto Bienvenida como Alcalareño llegarán a España a mediados del próximo mes de Abril.

"Curro Vázquez".

CURRO Vázquez pertenece a aquella pléyade novilleril que un día alborotó con sus gallardías a la afición, haciéndola concebir grandes esperanzas.

Todos se malograron y sólo el nombre de este valiente matador, se mantiene con igual fuerza que tuvo desde que empezó. Faustino Posada, Pepete y Serranito con su vida pagaron sus arreos. Manolete y Moreno de Alcalá dejaron de brillar, Angelillo y Vito tomaron otros derroteros. Curro Vázquez es el único superviviente de aquel naufragio novilleril.

Se encontró Vázquez al tomar la alternativa, con Machaquito y Pastor, dos colosos del estoque, ya colocados en lo más alto, y aunque su gran estilo le hiciera acreedor a ocupar un primer puesto no podía sobreponerse a la bien cimentada fama del cordobés y el madrileño, teniendo que aprovechar los huecos que le dejaban, dando espadas a diestro y siniestro, sin poder ni aun así rebasar de veinticinco el número de las fiestas toreadas, y no eran pocas.

Hoy la lucha es más desigual todavía para este matador, puesto que los públicos están completamente entregados al prodigioso toreo de Joselito y Belmonte, sin hacer caso alguno de los matadores de toros que cual Curro, dan la estocada todas las tardes.

Muy difícil es la actual situación para los que como Vázquez por el estoque han de brillar, pero como no hay bien ni mal, etc., los públicos van fijándose ya en la falta de un buen matador de toros y no sería aventurado el decir fuera éste el que ocupara el puesto que la afición reclama, ya que le sobra valor y estilo para ello.

La próxima temporada tiene que ser para el diestro alcalareño la base de su fama, si como en la anterior, sigue

todas las tardes dando grandes estocadas en todo lo alto.

¡Que así sea! es todo cuanto nosotros deseamos, primeramente, por el simpático matador y luego, por ver si ha despertado del letargo en que yace la afición, que ahora se conforma sólo con ver torear, sin acordarse de la suerte de matar que es la principal en la fiesta y por la cual se paga el mucho dinero que cobran los toreros y que al fin y a la postre es por lo que debiera merecer tan gran recompensa y por lo único que resulta varonil la fiesta de los toros.

DURABAT

LOS TOREROS ANTIGUOS Y LOS MODERNOS

Desde Juan León
á Joselito Gómez

QUE si los toreros de antes; que si los de ahora. Que si antaño; que si hogaño.

Hay opiniones para todos los gustos, y no sabemos á qué carta quedarnos ni si es verdad aque-

llo de que

“Todo tiempo pasado fué mejor”.

Yo sabía que hay en Madrid un viejo aficionado—cuenta la friolera de más de ochenta años—y á él me he dirigido para que me saque de dudas.

No tenía el gusto de conocerle y me presentó un buen amigo suyo y mío.

El antiguo y excelente aficionado es un acreditado industrial, del centro mismo de los Madriles.

Le visitamos y encontramosle trabajando, cabe á un grupo de jóvenes y lindísimas oficiales.

Y empezó el interrogatorio.

—Usted habrá alcanzado tiempos viejos del toreo y diestros de la época de Mari-Castaña — le dije.

—Ya lo creo—me respondió—yo empecé á ver toros antes del año 1850 y me acuerdo de Juan León. ¡Qué hombre!

—¡Caracoles, ya es fecha!

—Eso es lo que no se toreaban entonces: caracoles. Entonces veíamos toros, y ahora vemos monas. Si ahora sale un cuatreño de cinco hierbas, nos relamemos de gusto.

—¿Qué toreros le han gustado á usted más?

—Los de antes. El toreo era más verdad... y el toro también. Y como el asunto estriba en eso, en que haya ó no haya enemigo... Además, la puya era más pequeña, así como el capote y la muleta... Y al decir que prefiero los toreros antiguos, no me refiero tan

sólo á los espadas, sino también á picadores y banderilleros, particularmente á los picadores.

—Pero ahora salen toros bravos.

—Y antes también, y lucían más, por lo que ya le he dicho y por ser la lidia más sobria y ordenada.

—Actualmente hay dos especialistas en eso: Joselito y Pastor.

—En efecto. Pero antiguamente lo eran todos... y hace catorce años ninguno. Por otra parte, antaño salían los toros por el orden que señalaba el ganadero. Primero, quinto y sexto resultaban los mejores en general. Hoy salen los chivos como se les antoja á los coletas.

—¿Es usted enemigo del choto?

—Sí, señor, á muerte; como usted. Por eso puede Belmonte ser torero y torear ochenta corridas en una temporada.

—De modo que los antiguos...

Pucheta, Don Gil, Ponce, Regatero, Suárez, Mora, Bocanegra, no me gustaron. Cayetano era un primor toreando de capa y de muleta. Sus verónicas eran perfectas, y se colocaba de frente, no como ahora, que se ponen de costado.

—¿Y el Gordito?

—Muy notable. *Lagartijo* y *Frasquito*, fueron dos monstruos. Yo admiraba á los dos; pero fuí lagartijista. Salvador se ponía para matar más cerca que nadie se ha puesto. Rafael era un genio; cuando estaba bien, ninguno se le ha parecido siquiera.

—Desde ahí, empiezo ya á conocer la historia del toreo. Antes no, en buena hora lo diga. Saltaremos á *Chicorro*—como él, á la garrocha— *Jaqueta*, los *Machíos*, etc., etc., porque no acabaríamos nunca.

—Verá usted. *Guerrita* no ha habido más que uno. ¡Y eso que estuvo solito, sin nadie que le apretara! Fuentes me ha gustado y también el pobre Rafaelito Molina.

—¿Y *Bombita* y *Machaquito*?

—Me aburrían. Eran monótonos y llevaban poca gente a la Plaza. Retirados *Guerrita* y *Emilio Bomba*: muertos *Reverte* y *Montes*; viejo *Mazzantini*, cojo *Fuentes* y enfermo el chico de Juan, se colocaron por exclusión. Y aun así se les dió más bombo que el merecido.

—¿Y ahora?

—Creo que el mejor es Joselito. ¡Lo que sabe, lo que puede! ¡Qué torerazo! Lástima que sea tan mal matador.

—¿Y conocimiento de las reses y del toreo?

—Para mí los primeros *Paquiro*, *Cúchares*, *Lagartijo*, *Guerrita* y los *Gallos*.

—¿Y continúa usted yendo á los toros?

—Sí, señor. Soy abonado, en Madrid, desde 1855. Claro está que empecé en la Plaza vieja. En la nueva estoy en contrabarrera del tendido 7.

Así terminó la interesante interviú, con la cual estoy conforme en no pocas cosas.

RELANCE



Aparatosa cogida de Amuedo en su segundo toro de ayer en Madrid.

—Yo los conozco bien, pues desde *Leoncillo* los recuerdo á todos. Conde, el *Barbero*, *Fajviro*. ¡*Paquiro* era admirable! Lo vi poco; pero me entusias mó Francisco Montes. *Cúchares*, el *Chiclanero*, Juan Lucas Blanco, los Lavis, Trigo, el *Salamanquino*, Cayetano Sanz, el *Tato*, *Desperdicios*... ¡Qué competencias!

—Siga, siga.

—El *Chiclanero* era asombroso y también el *Tato*. *Pepete*, el primer *Pepete* era buen mozo, valiente y matador decidido; pero basto, torpón y torero mediocre. Párraga,



Un pase de pecho de Amuedo, ayer en Madrid.



Un pase de Marchenero ayer en Madrid. FOTS. BALDOMERO

La primera corrida de la temporada

Para N. N. y Don Modesto

Por ser el más humilde, por ser el último, quizá (y sin quizá también) el peor de cuantos escriben de toros, no puedo por menos que rendir un tributo de admiración estampando estos dos nombres al empezar la revista.

Envidia grande tengo. ¡Sí envidia! de lo que fueron; pero envidia sana, envidia de estímulo y de ansias, envidia por sus bondades y su talento es la que siento al recordar estos dos nombres que llenaron con su prestigio una larga época del toreo. ¡Las crónicas de Don Modesto! ¿Quién ha de olvidarlas? Así como entre los aspirantes al toreo aun los más entusiastas de *Gallito*, sueñan con el arte de Belmonte, con todas sus imperfecciones, con sus grandes defectos e irregularidades, de igual forma cuantos de toros escriben quisieran poseer el estilo de *Don Modesto*. Este como aquél revuelven la opinión y apasionan hasta cegar, dando momentos de emoción, que levantan polvaredas de pasiones y odios; savia de la fiesta, sin la cual resultaría lánguida y sin color, fría e indiferente, como lo fué en épocas que no había quien fustigara las pasiones y exaltara los ánimos.

Por los tres claveles con que empezó una de sus bellísimas crónicas, brindo esta primera revista de la temporada de 1916 y que influyan ellos para contarnos con toda fidelidad cuanto vea, ya que me está vedado el hacerlo con la galanura como fué norma en aquel gran periodista que en vida se llamó Don José de la Loma.

...

Seis de Don Victoriano Angoso de Salamanca, para *Ale*, *Amuedo* y *Marchenero*; la tarde primaveral y la entrada más buena que mala.

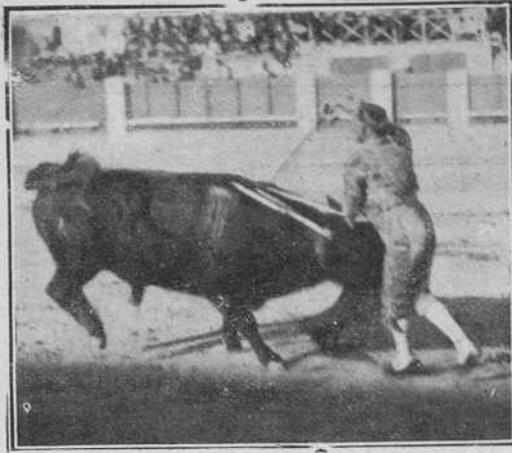
Los toros mansurronearon de lo lindo sin que ninguno abundara en perversas intenciones, sólo el primero llegó algo más difícil al último tercio. Se fogueó éste e igual suerte, por lo menos, debió correr el tercero que no tomó a ley ninguna vara.

Grande y con tipo de toro fué el primero; terciado y bien puesto de defensas el segundo; grande, flaco y zancudo, le tercero; flaco y pequeño, el cuarto; el quinto terciado, y pequeño el sexto; sólo el último se arrancó valiente a los piqueros, el primero fué topón y hería con el cuerno contrario, aplaudiendo la concurrencia lo certero, confundiendo así la escasa bravura que tenía el animal, el que salió suelto de todas las varas, sin que le hiciesen sangre en el morrillo.

En general el ganado vulgarecillo.

De los matadores correspondió el primer lugar a *Amuedo*; estuvo bien colocado toda la tarde, sin intervenir más que lo necesario en los quites, ejecutándolos todos con sobriedad y valentía; toreó por verónicas, estiradillo a su primero, resultándole muy buenas las dos que instrumentó por el lado derecho. Al quinto le dió unos lances con valentía y acabó con media verónica buena.

Inauguró la faena de su primer toro con un superiorísimo pase de rodillas, andando hasta la cara y siguió tranquilo y valiente, con ayudados buenos y de pecho superiores, uno de ellos colosal, igualado el toro en la suerte natural cerca, con los pies juntos y mirando al morrillo un superiorísimo pinchazo, que por la forma recordaba la primera y buena época de *Algabeño*, unos pases más para igualar y en la misma forma y con igual estilo un colosal volapié, saliendo limpió de la suerte y escuchando una grande y merecida ovación. Aquí hay un buen matador de toros con estilo grande. Al quinto que llegó con la cabeza descompuesta, le toreó tranquilo y enterado, con pases de pitón a pitón para ahormársela; en un pase natural salió prendido por un costado, lanzándole a



Montes entrando a matar ayer en Vista Alegre.

gran altura y recogíndole nuevamente en el aire por el muslo, con el otro pitón; se levantó el muchacho sin mirarse siquiera, yéndose derecho al toro visiblemente lastimado; sin poder entró bien a matar, resultándole una estocada delanterilla de la que dobla el bicho. Ovación grande e ingreso en la enfermería a curarse del palizón recibido y de los puntazos en el sobaco izquierdo.

Ale bulle y martingalea demasiado, los dos golletazos al cuarto toro fueron ignominiosos. En los dos suyos anduvo medroso y desahogado, hizo un buen quite al primero y nada más; en el que mató sustituyendo a *Marchenero* tuvo más fortuna que en los suyos, toreó parado, si bien codilleando, dió una buena navarra y acabó con media verónica bien instrumentada. Quebró un buenísimo par dejando llegar mucho y con la muleta aunque no empezó bien, se fué creciendo poco a poco hasta conseguir algunos pases preparados de pecho superiores, y otros de rodillas muy buenos; al matar lo hizo con habilidad resultando la estocada completa; si bien ligeramente atravesada. *Marchenero* hizo quites con buena voluntad a la media verónica. Toreó de capa al suyo con vistas al hule y con la muleta anduvo desconfiadillo; con el estoque muy mal, cuarteando, con salto y volviendo la cara, las cuatro veces que lo hizo en el único toro que mató. No me gustó nada el joven de *Marchena*.

Bregó bien, a su estilo, *Rubito de Zaragoza* y *Barceña*; colocando este último dos buenos pares de banderillas, llegando a la cara superiormente y levantando los brazos como un grandiosísimo profesor.

Fué esto de lo mejor de la corrida.

La primera novillada ha servido para demostrarnos que hay un novillero que mata bien y para que se cerciore el joven *Ale* que debe seguir matando novillos, por su bien, sin pensar en alternativas, que serían contraproducentes y...

Hasta la próxima en que los primates de la grey novilleril luzcan sus gallardías preliminares de la ansiada alternativa.

A. D. A.



Lalanda matando ayer en Vista Alegre.

FOTS. PÍO

EN VISTA ALEGRE

Seis toros de Bañuelos para Marcial Lalanda, Mariano Montes y Angel Pérez "Boli".

Los toros.

Una novillada gorda sin ser grande y que cumplió bien sobresaliendo el primer y el sexto, y que de haber sido mejor lidiados hubieran lucido bastante más. Tomaron 29 varas, derribaron nueve veces a los picadores y mandaron a mejor vida a seis caballos.

Los espadas.

Marcial Lalanda. Torpón y bastote con el capote, toreó por verónicas sin parar ni aguantar; con la muleta lo hizo con el pico de la misma sin dejar llegar y demostrando una prudencia indigna de un principiante. Pero en fin, el que no se consuela es porque no quiere, pues con el estoque aún estuvo peor empleando para despachar a sus dos enemigos las siguientes sangrías.

A su primero, un pinchazo en el pescuezo y media estocada muy atravesada entrando muy malamente y volviendo la caña la última vez.

En el cuarto no quiso arrimarse y despachó de un golletazo administrado a capón y ganándose su buena broncea. Hay que arriarse más al toro, pues para ser torero no basta con tener buena figura, joven Lalanda.

Mariano Montes. Este muchacho fué el que mejor estuvo, pues sin hacer ninguna cosa extraordinaria se llevó las pocas palmas que se otorgaron a ley.

Toreó por verónicas a los suyos, destacándose dos de las que dió al segundo, templando y mandando como los buenos. Con la muleta llegó muy tranquilo a su primero y se estiró el hombre instrumentando algunos muletazos buenos sobre todo uno natural, corriendo muy bien la mano y uno de pecho aguantando mecha de veras, con el acero aunque pinchó cinco veces y en la primera hubo su poquito de alargamiento de brazo, en las restantes atacó valiente pero ya desarmaba el toro y el hombre no pudo lograr ninguna estocada completa. Palmas a la voluntad del torero.

En el quinto muletó tranquilo haciendo casi toda la faena con la mano izquierda, entró a matar cuatro veces, todas muy valiente, y en la última tuvo que salir por la cara por no jugar la mano izquierda.

Bregando y en quites estuvo bien.

Boli. Yo aconsejo a los amigos y admiradores de este torero se reporten un poco en sus manifestaciones de entusiasmo, pues lo que hacen con tocarle las palmas a tontas y a locas, más bien que ayudarle le perjudican.

Toreó por verónicas a sus toros mal, sin dejar llegar en ningún lance; con la franella estuvo muy nervioso sin parar en ningún pase, pinchó tres veces a su primero saliendo malamente. En el sexto después de brindar desde los medios, le dió cinco o seis muletazos malos y a favor de querencia una estocada de efecto rápido. Ovación y salida en hombros. ¿Por qué?

Ereando *Pelucho*: hizo en el quinto toro un quite colosal, en una caída de compromiso. Con los palos *Bonifa*, *Pelucho*, *Alcoleita* y *Ternerero*. — HA DOBLADO.

BARCELONA, 20.

Toros Concha y Sierra buenos. Navarro muy bien en el primero y superior en el cuarto, en el que se le concedió la oreja.

Malla II bien en el segundo y superior en el quinto. (Grandes ovaciones.)

Toboso valentón e ignorante, regular en el tercero y desgraciado en el último.

Los cuadros estadísticos publicados de Jodelito, Belmonte, Posada y Malla se venden en esta Administración al precio de 0,60 pesetas pegados en cartulina.

Hace falta un botones para esta Administración.

Guía por orden alfabético de los matadores de toros y novillos

MATADORES DE TOROS

<p>Alocareño, José García</p>  <p>Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.</p>	<p>Belmonte, Juan</p>  <p>Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitation, 1 y 3, Madrid.</p>	<p>Bienvenida, M. Mejías.</p>  <p>Apoderado: D. Juan Yufera, Huertas, 55 y 57, Madrid.</p>	<p>Celita, Alfonso Cela.</p>  <p>Apoderado: D. Enrique Lapuñe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.</p>	<p>Chiquito de Begoña.</p>  <p>Apoderado: D. Felipe R. Matesinos, Malasaña, 27, Madrid.</p>	<p>Freg, Luis.</p>  <p>Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.</p>	<p>Gallito, José Gómez.</p>  <p>Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.</p>
<p>Gallo, Rafael Gómez</p>  <p>Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.</p>	<p>Gaona, Rodolfo</p>  <p>Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.</p>	<p>Larita, Matías Lara</p>  <p>Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid.</p>	<p>Madrid, Francisco.</p>  <p>A su nombre, Bolta, 6, Málaga.</p>	<p>Malla, Agustín García</p>  <p>Apoderado: D. Francisco Cáceres, Café Maison Dorée, Madrid.</p>	<p>Pastor, Vicente.</p>  <p>Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, núm. 21, Madrid.</p>	<p>Peribáñez, Pacomfo.</p>  <p>Apoderado: D. Ángel Brandi, Santa María, 24, Madrid.</p>

MATADORES DE NOVILLOS

<p>Pesada, Francisco.</p>  <p>Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.</p>	<p>Punteret, Juan Cecilio.</p>  <p>Apoderado: D. Cecilio Ycaza, Huertas, 69, Madrid.</p>	<p>Alé, A. Sáez</p>  <p>F. N. de Cardena, Torrijos, 19, M.</p>	<p>Alvaradito de Córdoba.</p>  <p>A. D. S. Arnaz, Embajadores, 53.</p>	<p>Amuedo, José.</p>  <p>Apod. D. A. Serrano, Lavapiés 4.</p>	<p>Andalus.</p>  <p>A. F. Monter, Puzos, 45, Sevilla.</p>	<p>Saleri II, Julián Sáiz.</p>  <p>Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.</p>	<p>Vázquez, F. Martín.</p>  <p>Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.</p>
--	---	---	--	--	--	---	---

BUZÓN TAURINO

Enrique Puerta Alésudo.— Zaragoza.— No se han publicado sus cuartillas porque debido al mucho original pasa su actualidad. Tanto el interesado como nosotros le damos las más expresivas gracias esperando nueva ocasión para poderle complacer.

Manuel Rodríguez.— Madrid.— Tiene usted razón. Es en Malla, provincia de Zaragoza, donde nació. Torreará en breve.

Antonio Travesi.— Granada.— Las tapas que se remitieron, son exactamente iguales que las que se mandaron a todos los suscriptores, extrañándome en gran manera diga que resultan cortas. El número 36 se le puede servir; su

<p>Angelete.</p>  <p>A. D. A. Blanco, Bastero, 15.</p>	<p>Antonio Sánchez</p>  <p>A. D. F. Cáceres, Café Maison Dorée.</p>	<p>Antúnez, José S.</p>  <p>Apod.: D. A. Girtau, Apodaca, 8.</p>	<p>Ballesteros.</p>  <p>A.: D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3.</p>	<p>Belmonte</p>  <p>Apoderado: Don J. M. Rodríguez.</p>	<p>Blanquito.</p>  <p>Visitation, 1 y 3, Madrid.</p>
<p>Calvache.</p>  <p>A.: D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3.</p>	<p>Carpio, Antonio.</p>  <p>F. N. de Cardena, Torrijos, 19, M.</p>	<p>Fertuna</p>  <p>A.: D. E. L. Cardenal Cisneros, 60.</p>	<p>Fuentes, Eusebio.</p>  <p>A.: D. E. L. Cardenal Cisneros, 60.</p>	<p>Gracia Manuel.</p>  <p>A.: D. F. López, Farmacia, 8, M.</p>	<p>Lecumberri.</p>  <p>A. D. A. Zaldua, Iturrizalde, 28, B.</p>
<p>Malla II.</p>  <p>A. D. F. Cáceres, Café Maison Dorée.</p>	<p>Marchenero.</p>  <p>A. D. F. Herencia, Moratín, 30.</p>	<p>Rodalito, B. Rubio</p>  <p>A. D. E. Carrasco, Talavera la Reina.</p>	<p>Petrenc, M. Martí</p>  <p>A su nombre, Trinitarios 11, Vcl. "</p>	<p>Perradero</p>  <p>A. D. J. Yufera, Huertas, 55 y 57.</p>	<p>Saleri III, N. Sáiz</p>  <p>A. D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3.</p>

precio es de 0,40 más el franqueo.

Juan Mestre.— Barcelona.— Recibido su artículo que daremos cabida en la primera oportunidad. Las tapas están hechas desde hace mes y medio, lo menos, pudiéndose las servir directamente a 3 ptas. El precio de suscripción es de diez pesetas al año. Se ha tomado nota de sus justas observaciones y se tendrá en cuenta para que no se repita el escandaloso retraso.

A un admirador de LA LIDIA.—El que se ocupa con más asiduidad de las cosas de toros, excluyendo la prensa taurina, es el Heraldo de Madrid.

Angel Rosada Acuña.— Irún.— Como usted dice, sus trabajos no nos han satisfecho; mande usted nuevos y veremos de poderle atender.